

## LA JUSTIFICACIÓN DE DIOS

*He aquí una vigorosa y original interpretación del tema de la justificación, sobre el que cada vez existe más consenso entre católicos y protestantes. En este artículo, y en el siguiente, nos abre Jürgen Moltmann perspectivas que “dan que pensar” y que, indudablemente, pueden fecundar mucho el diálogo ecuménico. La justificación, en efecto, no puede quedar reducida a la práctica del sacramento de la penitencia o a la manera como habla de ella la Confessio Augustana (IV). Jürgen Moltmann la presenta no sólo como justificación del pecador ante Dios, sino también como justificación del mismo Dios ante el hombre en un mundo en el que se da el mal y el dolor; y en un mundo de víctimas y verdugos. A favor de ambos murió y resucitó Jesús: a favor de las víctimas para reivindicar su sufrimiento injusto; y a favor de los verdugos, para liberarlos de las cadenas que los atan a su propio pecado. Así abre a ambos el camino hacia una nueva vida de reconciliación entre ellos y con Dios. Así ellos quedan justificados por Dios y el mismo Dios se justifica ante ellos.*

*Die Rechtfertigung Gottes, Stimmen der Zeit, 219 (2001) 435-442*

El intento, por parte de católicos y protestantes, de solventar a fines del siglo XX el problema controvertido de la doctrina de la justificación es digno de alabanza de cara a la superación del pasado de las iglesias separadas. Sin embargo, dista mucho de conducir a un futuro común. Elaborar lo que durante 400 años ha separado a estas iglesias es el presupuesto de una futura comunidad, no la comunidad misma. Para ello es necesario un planteamiento más fundamental y amplio.

### Reflexiones críticas sobre las tradiciones teológicas

Tanto la doctrina de la justificación luterana (Confessio Augustana IV) como la tridentina (sesión sexta) nacieron de la práctica del sacramento de la penitencia y siguen condicionadas por este marco. En el confesionario se trata de la confesión de la culpa, de la contrición del corazón y de una activa reparación, todo ello unido a la palabra absolutoria del sacerdote: *ego absolvo te*. La cuestión teológica de si basta la fe o son necesarias también las obras es la misma que la pregunta por las condiciones necesarias para la absolución.

El sacramento de la confesión es una tradición de la iglesia occidental y medieval, resulta desconocida para la iglesia ortodoxa y apenas encuentra arraigo en las antiguas tradiciones eclesíásticas. Comparados con los conceptos bíblicos de la justicia divina en la Torah de Israel y en el Evangelio del cristianismo, tanto el sacramento medieval de la confesión como las doctrinas de la justificación desarrolladas en su marco no tienen ni fundamento ni contenido. ¿Por qué?